

El Yo en construcción

ESTRELLA PULIDO ESCRIBANO

Trama y Fondo

The Ego in Construction

Abstract

The first person who referred to the 'Mirror Stage' was Henry Wallon in his book *The origins of the character in children: the preludes of the sense of personality* (1934), which compiles a series of articles published between 1930 and 1932. The term 'mirror stage' makes allusion to the conduct of the child when looking himself at the mirror at an early age, that allows him to recognise himself. Before Wallon, Darwin had observed these behaviours, and William Thierry Preyer had described the evolution of the child's conduct before the mirror. Nevertheless, Lacan takes ownership of the term and makes it his and popular. In the next pages I am going to try to recreate the baby's experiences, like for instance to show how certain evolutive changes occur in the development; these are fundamental changes for the formation of the ego, that contain the recognition of the mirror image itself.

Key words: Mirror stage. Pleasure principle. Death drive. Squizo-paranoid Position and Depressive Position.

Resumen

El primero en referirse a "Estadio del espejo" fue Henry Wallon en su libro de 1934 *Los orígenes del carácter en el niño. Los preludios del sentimiento de personalidad*, donde reunía una serie de artículos publicados entre 1930 y 1932, con este término se refiere a la conducta del niño ante el espejo en la edad temprana a la que consigue reconocerse. Ya antes que Wallon, Darwin había observado estas conductas, y William Thierry Preyer había descrito la evolución de la conducta del niño ante el espejo. No obstante, Lacan se apropia del término "Estadio del espejo", y lo hace suyo y popular. En el siguiente relato voy a intentar recrear las vivencias del bebé, como ejemplo, para mostrar cómo se van sucediendo ciertos cambios evolutivos en el desarrollo, cambios fundamentales para la formación del Yo y que contienen el reconocimiento de la propia imagen en el espejo.

Palabras clave: Estadio del espejo. Principio del placer. Pulsión de muerte. Posición esquizo-paranoide y posición depresiva.

ISSN. 1137-4802. pp. 73-82

Relato

El Yo en construcción

Soy B, si pudiera decir que soy alguien pues mi "yo" está incompleto, enajenado eternamente, siempre a la búsqueda de completarse, entonces

tendría que decir “¿seré B?” Me llaman bebé, y cuando me llaman vuelvo la cabeza y me veo reflejado en los ojos de quien me mira, y puedo sentir lo que esa mirada me atribuye. Mamá a menudo me hace sentir que soy maravilloso, tiene ese brillo especial en sus ojos cuando me reflejo en ellos. A veces ocurre que siento ese calor de su cuerpo, mi cuerpo, y ese olor, su olor, mi olor, pero su mirada no me corresponde, entonces la angustia se apodera de mí, dónde estoy, qué está pasando, no lo puedo soportar, me pongo tenso, muevo mis brazos y mis piernas de forma espasmódica, entonces siento que nos balanceamos, oigo tu voz pero aún no me miras, y ya colmado de no ser colmado lloro, y lloro y lloro, y es como si mi cuerpo se despedazase, me hago cachitos que expelo, hasta que ya no queda nada de mí, de yo, siento terror de esos pedacitos que te he lanzado con odio, te habrán dañado y me pueden atacar, lloro y lloro y rendido me duermo.

Esta vez apareces mamá con una de esas otras voces distintas, una cara, una voz, un olor distinto, me sostienes, me acunas, me miras, y sonrías, sonrío, “quién es el nieto más bonito” dices, eres toda alegría, abres mucho los ojos, entonas tu voz, pero eres distinta, no encuentro eso que conozco tanto, aunque también conozco este otro tú, yo.

Hay muchos tú, mamá, que colman mi hambre, mi miedo, mi frío, mi calor, nuestra soledad, somos distintos a menudo, pero hay un nosotros que me satisface más, que conozco mejor, desde siempre, y es el que prefiero.

Me dices “mira tu pie”, y lo coges y lo besas, me haces cosquillitas, nos reímos. Yo lo agarro, lo miro, me lo llevo a la boca y lo chupeteo, tiene un sabor distinto, nuevo, puedo levantar las dos piernas y agarrar mis pies con mis manos, miro mis pies, los suelto, pataleo, los vuelvo a subir y los vuelvo a agarrar, esto me divierte mucho, y a ti también, y a él, y a ella.

Me balanceo y consigo darme la vuelta, veo ahí delante de mí un mundo distinto que me fascina, es algo nuevo, me estiro y pataleo, ahí delante hay algo que quiero conocer, qué es, qué sabor tiene, está fuera de mi alcance, si lo pudiera atrapar lo haría mío, lo incorporaría. No lo consigo, no viene a mí, cómo se atreve, es mío, es yo. Lloro y lloro, esto es intolerable.

Mamá me sonrío, sus ojos brillan, yo sonrío y hago ruiditos, estiro mis brazos, quiero que me cojas en brazos y sentir el movimiento, las imágenes cambiantes de ese mundo maravilloso que siempre es sorprendente. ¡Verte me alegra tanto! ¡Qué satisfacción! Me dices “espera aquí” y te alejas, te veo alejarte, te veo completa y fuera de mí, quiero que me lleves, sin embargo te alejas. Ya no te veo, hago ruidos para llamar tu atención, muevo mis brazos y mis piernas, todo mi ser, quiero que vengas, que vengas ya, y me pongo más y más tenso, y lloro y lloro, eres mala, te odio.

Me llevas en brazos, me encanta el movimiento, y me acercas a ese lugar. Te miro, y veo otra tú ahí al lado, eres tú otra vez, doble, qué extraño, pero sí, tienes la misma mirada, tu voz suena a la vez, sois tú y tú, te reconozco, ¡qué gran misterio! Y me dices ¡Mira es B! ¡Eres tú, mira! Y veo alguien ahí que me mira, alargo mi mano y lo intento agarrar ¡Y él a mí! Le sonrío y me sonrío, escondo mi cara en tu pecho por un momento, luego saco mi cabeza y vuelvo a mirar y sigue ahí mirándome. Y tú también estás ahí, mirándole, y aquí mirándome.

Me despierto, tengo esa sensación en mi tripita, me molesta, lloriqueo y tú apareces. Alargo mis brazos, me coges y me llevas en volandas, eso me gusta pero aún me siento mal, tengo un vacío que debes llenar. Me pones a tu pecho y me calmo, me voy llenando, durante este espacio de tiempo volvemos a ser uno.

Estoy tumbado mirando esas cositas que cuelgan, con mis pies les doy pataditas, con mi mano agarro y tiro, suena una canción que me gusta ¡Lo he logrado, qué satisfacción! Me volteo, quiero llegar allí, hay algo que quiero tocar, chupar, estirar. Con todo mi cuerpo hago un gran esfuerzo para acercarme, consigo avanzar un poco, otra vez me tenso todo, estoy más cerca, pero no puedo más, me rindo y lloro con rabia. Lloro y lloro, y oigo tu voz cada vez más cerca, que me va calmando, te acercas a mí, me levantas y me balanceas pegado a tu pecho, que es mío de nuevo ahora.

Desde aquí sentado, cojo esto que me gusta, ahora está aquí conmigo, pero a veces está ahí más lejos, lo lanzo y como resultado lo veo allí. Lo llamo y no viene, alargo mis brazos lo más posible y no lo consigo alcanzar, entonces me tumbo y me agito todo, lo quiero y tengo que acercarlo,

hago esfuerzos con todo mi ser, mis pies empujan y consigo estar más cerca, sigo empujando, mis manos acercan el suelo y lo que estaba ahí ahora está aquí, estoy un poco más cerca, más y más cerca, lo puedo atrapar, ya es mío.

¡Mira B, eres tú! ¡Hola, B, di hola! Golpeo a ese otro que me mira, con su mano también me golpea, me río y se ríe, grito y grita, y esa otra tú también está ahí. Por un momento estás tan cerca que sé que eres tú, estás ahí y aquí, y ese quién es, lo besas y siento tu beso, quién es, que grito y grita, es B, soy B, eres tú y B, somos tú y yo, eres tú y tú. Y me insistes ¡Mira B, eres tú!

Puedo lanzar esto y no me angustio porque sé que podré recuperarlo. Lo lanzo lejos y voy a por ello, mis manos y mis pies se coordinan y voy hacia mi objetivo. De repente veo a alguien ahí, me acerco, también se acerca, al igual que me siento se sienta, muevo los brazos y los mueve, me acerco más y se acerca más, es B. Lo intento agarrar y me intenta agarrar, su mano y mi mano se tocan, son iguales, su brazo es igual al mío, acerco mi cara y él la acerca, saco la lengua y la saca también, nuestras lenguas coinciden, pero no puedo ir más allá, traspasar este límite. Hago un esfuerzo y me pongo en pie, veo entonces sus pies, está ahí de pies a cabeza. Es B. Soy B, yo soy B, mamá me llama B, él es B, mamá lo llama B ¡El es Yo! ¡Yo soy él! ¡Qué alegría! **Soy Yo.**

Sobre el estadio del espejo

El psicólogo Henri Wallon fue quien por primera vez describió la conducta de los niños pequeños frente a un espejo, publicando en 1931 un experimento de "prueba del espejo", consistente en observar y controlar la manera en que el niño va aprendiendo a reconocerse en la imagen proyectada.

Lacan hace una comunicación en el 14° Congreso Psicoanalítico Mundial de 1937 donde habla del estadio del espejo, pero el texto escrito no fue presentado nunca, aunque posteriormente se referirá a él como "*El estadio del espejo. Teoría de un momento estructurante y genético de la constitución de la realidad concebido en relación con la experiencia y la doctrina psicoanalítica*". En

el Congreso de Zurich de 1949, Lacan ofrece una versión más elaborada sobre esta teoría donde expresa que el estadio del espejo es el formador de la función del yo, resultando *“El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos presenta en la experiencia psicoanalítica”*, este es el primero de los *Écrits* de Jacques Lacan y que es considerado hoy en día uno de sus trabajos más importantes.

El **Estadio del espejo** se trata de una fase del desarrollo psicológico del niño comprendido aproximadamente entre los seis y los dieciocho meses de edad y se trata de la etapa donde se desarrolla el Yo como instancia psíquica, en la cual el niño se encuentra por primera vez capacitado para percibirse, percibiendo su imagen corporal completa en el espejo. La concepción del estadio del espejo parte de un aspecto del comportamiento, no del desarrollo de una idea filosófica, por pura observación del desarrollo ontológico humano.

Nos explica Lacan como, en relación a la psicología comparada, es conocido el hecho de que la cría del hombre, a una edad en la que se encuentra superada por el chimpancé en inteligencia instrumental, reconoce ya sin embargo su imagen en el espejo como tal. A diferencia del mono, en el humano se desencadena una respuesta lúdica al rebotar la imagen en el niño y asumir los movimientos y el medio ambiente reflejado en la imagen especular, y al comprender la realidad que reproduce.

Dicho acontecimiento puede producirse desde la edad de seis meses, y Lacan explica lo sorprendente de que un lactante que todavía no domina la marcha sea capaz de esta comprensión. Este suceso supone una Identificación en el sentido psicoanalítico ya que supone una transformación en el sujeto al asumir una imagen.



Este suceso supone la inserción del sujeto en formación en una matriz simbólica que se anticipa al lenguaje y a la identificación con el otro por la dialéctica, y por lo tanto supone una Identificación primordial.

Según Lacan se corresponde con el término psicoanalítico Yo-ideal, que será el tronco de las identificaciones secundarias, y que supone el surgimiento de la instancia del Yo antes de que el sujeto sea determinado socialmente, dichas identificaciones serán una ficción ya que siempre habrá una discordancia respecto a su propia realidad. En sus trabajos posteriores Lacan distingue “moi” de “je”, moi-ideal como construcción imaginaria, y je-ideal como posición simbólica del sujeto.



Caravaggio:
Narciso.

La Identificación secundaria vendrá posteriormente; el bebé tiene que domesticar su cuerpo y su ser, y dar un giro a un tercero y parecerse a él, que supondrá el pasaje del narcisismo primario a la cultura.

Por otro lado, según Freud la formación del Yo tiene que ver con la imago paterna, en el Complejo de Edipo, al entrar un tercero que corta la unidad madre-hijo, y que el niño mira. Según Lacan es anterior, se hace con esta imago exterior del espejo, que le anticipa al bebé lo que va a ser él cuando sea maduro.

La función del yo de constituirse está siempre alienada e intenta siempre completarse, ser la imagen completa agradable que ve la madre, en una ilusión de completud.

Se produce una Gestalt en la que se simboliza la permanencia mental del Yo, y a la vez es una imagen enajenada y enajenadora que se constituye ambigua, habrá una Discordancia primordial producto de la Incompetencia orgánica ya que la Gestalt se produce ante un estado inmaduro del sistema piramidal neuronal debido a la prematuración del nacimiento del hombre.



Hermanos Marx:
Sopa de Ganso (1933).

El bebé se adelanta a comprender su completud, desde una imagen fragmentada del cuerpo a una forma ortopédica de completud que va a marcar su desarrollo mental con una estructura rígida.

Aquello que el niño ve está fuera de sí, no está en su cuerpo, sino en el espejo. Para Lacan, el estadio del espejo implica una experiencia de división o escisión del sujeto.

Sobre el niño del carretel "fort-da"

Freud hace una observación sobre un niño de dieciocho meses, que se ha dado en conocer como "fort-da", en *Más allá del principio del placer*. La observación es sobre su nieto Ernest, hijo de Sophie y de buen carácter, que tenía la costumbre de arrojar lejos de sí los pequeños objetos que le caían entre manos pronunciando el sonido prolongado o-o-o-o, que constituía un esbozo de la palabra *fort* ("lejos" en alemán). Además, Freud observa un día en el mismo niño un juego aparentemente más completo. Teniendo en su mano la punta de un hilo de un carretel, el niño lo arrojaba a su cuna pronunciando el mismo o-o-o-o, luego lo volvía a traer hábilmente hacia él exclamando: "Da" ("acá" en alemán). Freud atribuye este juego a la situación en la que se encontraba el niño en esa época donde su madre se ausentaba por largas horas, y aunque el niño no se quejaba, muy probablemente sufría mucho por ello, tanto más cuanto que estaba muy ligado a esta madre que lo había educado ella sola. El juego reproducía la desaparición y la reaparición de la madre.



Murillo:
*Niños jugando
a los dados.*

Freud le da un lugar importante a la idea de que el niño, que ante el acontecimiento se encuentra en una actitud pasiva, asume en el juego un papel activo, haciéndose dueño de él. De esta forma se venga de la madre. Es como si le dijese "sí, sí, vete, no te necesito, yo mismo te echo".

Este juego confronta la tesis de que la evolución de los procesos psíquicos está regida por el **principio de placer**, o dicho de otro modo, que toda actividad psíquica tiende a la sustitución de un estado penoso por otro



Chris Columbus:
Solo en casa (1990).

agradable. No es este el caso aquí. Aun cuando el niño obtenga alegría del retorno del carretel, la existencia de otra forma de juego donde los objetos no son recuperados prueba que el acento debe ser puesto en la repetición de una separación, de una pérdida. Por ello el juego del niño es una de las introducciones a la **pulsión de muerte**.

Sobre las posiciones esquizo-paranoide y depresiva

Melanie Klein, usa el término “posición” en lugar de etapa, fase o estado, como un concepto atemporal, mucho más dinámico y espacial.

Según Melanie Klein, el niño, en sus primeros meses de vida, experimenta estados de ansiedad provocados tanto por causas internas como por causas externas, relacionados con estados de frustración (hambre, sueño, etc.) e impulsos que le provocan miedo a la muerte, a la propia aniquilación y son causa de ansiedades persecutorias. El recién nacido no tiene consciencia de su madre como una persona, como un objeto total, sino que se relaciona exclusivamente con el pecho.

El bebé es amamantado y su vida depende del pecho de la madre. El niño lo siente como “pecho bueno” cuando lo gratifica y “pecho malo” cuando lo frustra. Estas experiencias gratificantes o frustrantes durante el proceso de alimentación son los estímulos para los impulsos libidinosos de amor o los agresivos de odio. El pecho bueno se convierte en el prototipo de los objetos gratificantes, beneficiosos y el pecho malo se convierte en el prototipo de los objetos frustrantes, persecutorios.

La introyección del pecho bueno constituye el núcleo del yo. La introyección estable del objeto bueno es una precondition para el desarrollo normal.

Cada posición está definida por cuatro elementos: Ansiedad predominante, Relación de objeto, Mecanismo de defensa, y Fantasía inconsciente.

En la **posición esquizo-paranoide** la ansiedad predominante es persecutoria, el temor a los ataques vengativos de los objetos malos internos y externos. La disociación del objeto externo e interno en la posición esquizo-paranoide genera fantasías de un objeto bueno gratificante y un objeto malo frustrante y por tanto, entre un objeto idealizado y un objeto persecutorio. En esta se hallan los puntos de fijación de la esquizofrenia y de la paranoia.

Barbara Kruger:
You are not Yourself
(1984).



En la **posición depresiva** la ansiedad predominante es el temor a la pérdida del objeto bueno, interno y externo, por los ataques de los objetos malos y del Ello. Al disminuir el sadismo del Superyó aparecen los sentimientos de culpa que están al servicio de la reparación, se complementan los impulsos de dar y de tomar por temor a los daños infligidos al objeto amado y al propio Yo, se restituye en la fantasía lo que se ha robado del interior del cuerpo de la madre, el deseo de incorporar cosas buenas de la madre para protegerse contra los objetos malos es estimulado y se incrementa el proceso introyectivo. En esta posición se hallan los puntos de fijación de la manía y la melancolía. La elaboración de la posición depresiva es lo que permite la elaboración de los duelos en la adultez.

Durante la posición depresiva se produce un proceso de síntesis del objeto que disminuye las ansiedades persecutorias, el Yo inhibe las pulsiones agresivas sentidas como peligrosas, hacia el objeto amado, la madre, y adquiere mayor fuerza e integración. El bebé comienza a percibir a su madre como un objeto total, una persona, y no solamente como un pecho bueno gratificante y un pecho malo frustrante. El rasgo predominante en



la posición depresiva es tanto la integración del objeto malo y el objeto bueno en uno solo, el objeto total como la integración del Yo.

Richard Estes:
Double Self Portrait
(1976).

Una posición puede ser elaborada pero en cualquier momento de la vida se puede regresar a una de las dos posiciones descritas por Klein: la posición depresiva y la posición esquizo-paranoide.

Las teorías expuestas son, desde mi punto de vista, compatibles, ya que en la observación del desarrollo del bebé se suceden los hechos que abarcan estas teorías de forma contigua y/o simultánea. Estos hitos tempranos en la vida son decisivos para lo que será la salud mental, incluso los pequeños rasgos de personalidad se constituirán sobre ellos, a diferencia de la creencia popular, las investigaciones han demostrado la importancia decisiva de los primeros meses de vida.

El arte a través de los tiempos ha sido la herramienta del ser humano para poder expresar lo inexpresable, aquello que está dentro de nosotros más allá del lenguaje, pues se formó antes del lenguaje, para exteriorizar aquello que nos fascina o nos abruma, en un intento de completarnos.

Bibliografía

FREUD, Sigmund (1981): *Obras completas de Sigmund Freud, Más allá del principio del placer* (1920). Biblioteca Nueva, cuarta edición, Madrid.

GONZALEZ REQUENA, Jesús (2014): *El Estadio del Espejo "de Jacques Lacan". Crónica de una mascarada (1), Trama y Fondo 37*. Ed. Asociación Cultural Trama y Fondo, Segovia.

KLEIN, Melanie (1988): *Obras completas de Melanie Klein, volumen 3, Envidia y gratitud y otros trabajos*. Ed. Paidós, Buenos Aires.

LACAN, Jacques (2006): *Obras escogidas I de Jacques Lacan*. Ed. RBA Coleccionables, Barcelona.

LAPLANCHE, Jean, PONTALIS, Jean Bertrand (1993): *Diccionario de Psicoanálisis*, Ediciones Paidós Ibérica, Barcelona.